



LA LUCHA DE AGUIRRE CONTRA LOS EMPLEADOS PÚBLICOS

Algún incauto ajeno a su figura, podría resumir su trayectoria laboral como *"33 años al servicio de las distintas administraciones públicas"*, pero la evolución de las declaraciones y actuaciones de la Presidenta desde las últimas elecciones y sobre todo, desde que su partido político perdiera el Gobierno de la Nación y abriera la carrera de fondo para posicionarse en la cúpula del PP y dirigir el rumbo del partido, son incompatibles con esa opinión.

Esperanza Aguirre, funcionaria del Cuerpo de Información y Turismo desde 1976, ha ocupado distintos cargos administrativos de designación directa en el Ministerio de Cultura, ha sido concejala del Ayuntamiento de Madrid, Ministra de Educación, Presidenta del Senado y de la Comunidad de Madrid.

Durante esta legislatura y coincidiendo con la etapa de congresos y cambios estructurales del Partido Popular, viéndose **amenazada por su eterno rival y predecesor en su cargo**, ha decidido utilizar su condición de Presidenta de la Comunidad de Madrid para **imponer sus decisiones ultraliberales** ninguneando y menospreciando los mecanismos y agentes que forman el Estado de Derecho y que venían a entorpecerla en su camino.

No le ha importado que los madrileños se hayan movilizado para defender los servicios públicos que ella y su gobierno están dilapidando. Nada ni nadie consigue frenar su soberbia y prepotencia. **Ni siquiera en el seno de su propio partido han sido capaces de hacerla reflexionar...** Y deberían, ya que está en juego la confianza, nada más y nada menos, que del electorado de Madrid, ese que apoyó masivamente al PP en las urnas.

Las últimas declaraciones de Aguirre en la sesión de control de la Asamblea de Madrid (5/3/2009), son el colofón a su campaña de desprestigio hacia los empleados públicos de la Comunidad de Madrid (policías, médicos, enfermeras, informáticos, técnicos, auxiliares, administrativos, bomberos, profesores, cocineros, bibliotecarios, educadores, recepcionistas...etc). Ellos, los empleados públicos, los funcionarios y sus familias se sienten denigrados por la Presidenta de su Comunidad Autónoma y no entienden qué es lo que han hecho mal para recibir este ensañamiento.

Muchos votaron al PP en las últimas elecciones en Madrid, pero el maltrato que reciben de su gobierno probablemente les motive a cambiar su voto para las próximas. Ahora son ellos los que opinan: ***"si todos los funcionarios fuéramos designados a dedo por el Gobierno de Aguirre, tendríamos unos servicios públicos llenos de miseria y corrupción"***.

Aguirre: "Si todos fueran funcionarios habría hambre y corrupción"

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, se descolgó ayer en el pleno de la Asamblea, en el que se debatió sobre la comisión que investiga los presuntos espionajes a miembros del PP, con una frase de las que levantan ampollas: "Si todos los españoles fueran funcionarios, habría colas, escasez, hambre, miseria y corrupción".

PÁGINA 4



Aguirre: "Si todos fueran funcionarios, habría hambre, miseria y corrupción"

Un tenso debate en la Asamblea incluye la petición de dimisión del consejero de Interior ● Granados acusa de mentir a sus antecesores en el cargo

J. SÉRVULO GONZÁLEZ
Madrid

Los debates parlamentarios en la Asamblea de Madrid se han convertido en episodios de alto voltaje. Desde finales de enero, cuando se destapó la trama de espionaje a altos cargos del PP, los diputados han endurecido su lenguaje con insultos y acusaciones cruzadas. Algunas de ellas muy graves, como la que lanzó ayer el consejero de Presidencia e Interior, Francisco Granados. Acusó a tres ex consejeros de mentir en la comisión que investiga los espionajes celebrada el día anterior. El socialista Virgilio Cano y los populares Carlos Mayor Oreja y Pedro Calvo, responsables de

la seguridad madrileña entre 1983 y 2003, negaron que el cuerpo de agentes de seguridad autonómica realizara labores de escolta o contravigilancia en sus mandatos.

El consejero saltó airado tras la petición de dimisión del grupo socialista y proclamó: "Afirmo categóricamente que en el gobierno del señor Leguina (entre 1983 y 1995) se prestaban servicios de seguridad por parte de los técnicos de seguridad, que se compraron pistolas, que se les prestaba ese servicio y que además hacían de escolta de los miembros del gobierno; lo afirmo y lo puedo acreditar; por lo tanto, alguien ayer mintió". Granados dirigió su primer golpe hacia Virgilio Cano,

titular de Seguridad con Leguina. Pero lo extendió con sutileza a los otros dos ex consejeros: "Las competencias y las funciones que ha desarrollado ese cuer-

El PP se enfrentó a la oposición sobre la comisión de los espías

po en la anterior legislatura es la misma que se ejercía con el señor Leguina y la que se ejerció con Gallardón". El debate continuó con un agrio cruce de acusaciones entre Granados y el dipu-

tado socialista Adolfo Navarro, que acusó al consejero de tener intereses urbanísticos en Valdemoro. Granados se revolvió y lanzó: "Si todos los miembros de su partido que están encausados se fueran del partido cabían ustedes en un taxi".

La tensión en el hemiciclo no descendió. Esperanza Aguirre afirmó ayer que "si todos los españoles fueran funcionarios, habría colas, escasez, hambre, miseria y corrupción". La frase dejó perpleja a los grupos de la oposición, que le habían cuestionado si considera que el trabajo público es un factor de calidad y estabilidad en el conjunto del empleo. La respuesta fue taxativa: "No". Los sindicatos criticaron ayer a Aguirre.